Sigamos con nuestro recorrido por la historia del arte, esta vez con el arte barroco y rococó, que vivieron su época de esplendor entre 1600 y 1780, aproximadamente. El barroco era un estilo basado en el clasicismo, pero que fue evolucionando e incorporando nuevos elementos que lo fueron alejando de la serenidad y armonía del Renacimiento. En cuanto al rococó, fue una evolución tardía del barroco, con interiores muy recargados, que se desarrolló sobre todo en Francia, Austria y el sur de Alemania. Las mejores zonas para ver arte barroco y rococó son las siguientes:

**Lacio (Italia):** Roma es la cuna del barroco, por lo que cuenta con numerosos templos de este estilo, de entre los que destacan Il Gesú (la primera iglesia barroca) y la basílica de San Juan de Letrán, que son probablemente las más espectaculares. También hay que mencionar las iglesias de Santa María del Pópolo, San Luis de los Franceses (ambas con pinturas de Caravaggio), Santa Maria della Vittoria (donde encontramos la estatua de Santa Teresa, obra de Bernini) y Santa Susana (recubierta de pinturas murales), así como la fachada de la basílica de San Pedro y la columnata que construyó Bernini para dicha plaza. Otras iglesias barrocas de Roma son las de Santa Inés, Santa Luca y Martina, Santa Maria in Campitelli, Sant`Andrea della Valle, San Carlo alle Quattro Fontane (con una original fachada ondulante, obra de Borromini), el oratorio de San Felipe Neri, Sant Ivo alla Sapienza, Sant Andrea del Quirinal y Santa Maria della Pace. Además de las iglesias, en Roma se pueden visitar los palacios Doria-Pamphili, Barberini y Spada, todos ellos convertidos en museos de arte. El más espectacular de ellos es el primero, que aún conserva en sus salas una exuberante decoración. También hay que destacar las estatuas de la plaza Navona y la plaza de España, así como la Fontana de Trevi. Por último, hay que mencionar la Galería Borghese, donde se conservan las esculturas más famosas de Bernini.

**Isla de Francia (Francia):** el mecenazgo de los reyes de Francia y la presencia de numerosas familias nobiliarias convirtió a París y a sus alrededores en la segunda zona con mejor arte barroco y rococó. La construcción más espectacular es sin duda el palacio de Versalles, residencia de los reyes de Francia y el palacio más grande de Europa. Otros palacios destacados son el de Vaux le Vicomte (que sirvió de modelo para construir Versalles) y los de Luxemburgo (actual Senado), Dampierre, Carnavalet (convertido en museo) y Maisons-Laffitte. Además de estas residencias, en París hay importantes templos barrocos, como la capilla de los Inválidos, la iglesia de la Sorbona, la de Val de Grâce, de la Saint Sulpice y la de Saint Gervais. Otro sitio que no hay que perderse, si uno quiere ver arte barroco, es el Museo del Louvre, donde se conservan obras maestras de Caravaggio, Rubens, Rembrandt, Van Dyck, Hals, Vermeer, Poussin, Zurbarán, Ribera, Canaletto y Watteau, entre otros.

**Austria:** la mayor parte del barroco y rococó austriaco se encuentra en Viena. Allí podemos visitar los palacios de Schönbrunn y de Hofburg, residencias de la familia imperial austriaca, así como el del Belvedere, convertido en museo. También se encuentran en esta ciudad la Biblioteca Nacional (llena de esculturas y pinturas barrocas), la iglesia de San Carlos Borromeo y el palacio Daun Kinski, así como el Museo de Historia del Arte, donde encontramos cuadros de Caravaggio, Rubens, Velázquez y Vermeer. En el resto del país cabe destacar el magnífico monasterio de Melk y las abadías de Zwettl y Gottweig, así como la Mariahilfkirche (en Graz), el palacio de Mirabell (en Salzburgo) y la catedral de Innsbruck.

En cuanto a España, si queremos ver arquitectura barroca tenemos que ir a Castilla-León, sobre todo a Salamanca, donde encontramos la enorme Universidad Pontificia, la famosa plaza mayor (que incluye el ayuntamiento) y la espectacular iglesia de San Esteban. En el resto de la región cabe destacar la Universidad de Valladolid y el palacio de la Granja de San Ildefonso, residencia de verano de la familia real española. La escultura barroca está muy bien representada en el Museo Nacional de Escultura (en Valladolid), pero para ver pintura barroca el mejor sitio es el Museo del Prado, en Madrid. Allí se conserva la mejor colección del mundo de obras de Velázquez, Murillo, Zurbarán, Ribera y Rubens, además de pinturas de Van Dyck, Tiépolo y Luca Giordano, por citar solo unos cuantos. Otro museo interesante es el Thyssen-Bornemisza, también en Madrid, que guarda cuadros de Rubens, Caravaggio, Rembrandt y Watteau, entre otros.

A continuación podéis ver un mapa en el que encontraréis las nueve mejores regiones para ver arte barroco y rococó. Las tres mejores están en rojo, las tres siguientes en naranja y las tres siguientes en amarillo.

